

### 3. ¿QUÉ DICE LA BIBLIA?

de "Pisando callos", por Alberto Mansueti,

columna de los miércoles en el diario "El Día" de Santa Cruz, Bolivia

#### **Octubre a Diciembre 2014**

Patrón oro versus patrón dólar

La izquierda tiene razón

¿Hay oposición en Bolivia?

Siete falacias contra el capitalismo

De la "revolución" a la devolución: ¿A quiénes interesan las 5 reformas?

La clase media no aprende

¿Tenemos mensaje los liberales?

¿Socialistas los primeros cristianos?

Muchos tanques, poco pensamiento

"Primero el Reino de Dios"

"Al César lo que es del César"

"Así en la tierra como en el Cielo"

"Hágase Tu Voluntad"

"El Credo del Estatismo"

#### **OPCIONES: PATRÓN ORO VERSUS PATRÓN DÓLAR**

**Octubre 1 de 2014**

La Biblia enseña claramente que Dios aborrece "las pesas y medidas falsas". En el libro de Proverbios se repite varias veces: 11:1; 16:11; 20:10; 20:23.

Dado el paradigma estatista que hoy impera, incluso en la mayoría de las Iglesias, esta advertencia se interpreta en contra de los comerciantes, como una condenación de las balanzas "arregladas". No está mal esta interpretación, pero es incompleta. En su ignorancia, la gente no ve que el dinero es una medida, una

medida del valor económico de las cosas. Y no sabe que hay dos clases de dinero: el dinero con respaldo metálico, y el dinero sin respaldo metálico, basado en la mera confianza, llamado "puramente fiduciario" o "dinero fiat". Este último es falso, aunque emitido legalmente por los Gobiernos, que violan esa confianza del público de modo sistemático y permanente, imprimiendo toneladas de billetes a discreción, para pagar sus astronómicos gastos. Así el poder de compra de cada billete se va desvaneciendo. Es una estafa legal.

Pero la gente no lo ve. Porque si se observa el mapa político de América latina, lo primero que llama la atención es el amplio predominio de la izquierda socialista, bajo la égida del Foro de Sao Paulo.

Y lo segundo que llama la atención, en vista de la ya inocultable crisis del dólar, es que países liderados por caudillos que deben sus carreras políticas al "antiimperialismo yanqui", permanecen sin embargo en la divisa estadounidense como patrón monetario, en lugar de considerar el oro, como p. ej. hacen los jefes rojos en Moscú y Beijing. ¿Será que hasta en socialismo estamos atrasados? En el portal "Oro y finanzas" que conduce desde México la Sra. Marion Muller, hay desde abril del pasado año 2013 una impresionante entrevista suya a Ronald Stoeferle, uno de los pocos economistas austríacos de la "Escuela Austríaca". El tema es la caída del dólar y de todas las monedas fiduciarias frente al oro y otros activos, y la causa de este fenómeno: las salvajes expansiones de billetes de papel.

Stoeferle hace un cálculo con una cesta de divisas que incluyen al dólar, al euro, a la libra, al franco suizo, la rupia india, la corona noruega, el yuan chino. Y se ve que el poder adquisitivo de todas esas monedas se deprecia constantemente. Y como todos los economistas de su Escuela, también calcula la devaluación del denario, antigua moneda romana cuyo contenido de plata se fue sustituyendo por cobre, y provocando la monstruosa inflación de precios que acabó con el Imperio Romano. Muchos en la Escuela Austríaca están previendo lo mismo para el Imperio USA.

Y la cosa es más grave: no es solo el dólar. Entre 2007 y 2012 todos los bancos centrales aumentaron sus balances de dinero fiat a lo bestia; por ej. el Banco de Inglaterra en 360%, la Reserva Federal de EE.UU. en 230%, y el Central de Japón "solo" en 83%, pero anunció que han previsto duplicar la base monetaria en dos años! En ese lapso la oferta de oro de inversión aumentó apenas un 8,4%; lo que muestra escasez de oro a la par de abundancia de dinero de puro papel. Las expansiones monetarias en todo el mundo van a continuar, y por otro lado el alza de la oferta minera de oro es de un 1,5% anual apenas.

El oro está infravalorado frente al dólar. El cálculo es muy sencillo: el valor de mercado de todo el oro monetario en EEUU de manera oficial, se divide por la cantidad de dólares según el balance general de la Reserva Federal en dinero, y resulta que solo el 20% de cada dólar está respaldado en oro, teóricamente, ya que no hay convertibilidad. Pero se puede comparar con el último mercado alcista del oro en 1980: el 160% de cada dólar estaba respaldado en oro.

Mucha gente que no sabe de estos temas, cree que si un país adopta el Oro como Patrón monetario, entonces el oro subiría de precio, y la producción se incrementaría. Esta especulación ignora el principal de los "fundamentales" del oro: la razón por la cual es moneda y no solo inversión; y es porque el acervo (stock) de oro en el mundo de unas 170 mil toneladas es enorme, frente al flujo de producción, apenas de 2.700 toneladas anuales, y por factores técnicos no puede ser objeto de un incremento brusco. Es una alta ratio: quiere decir que todo el acervo de oro del mundo aumenta apenas un 1,5% anual! Solo la plata tiene un ratio de acervo a flujo comparable, no tan bueno como el del oro, ipero bueno ahí!

O sea: se puede anticipar que no va a haber expansión dramática de la oferta de oro, y por tanto una fluctuación brusca en el precio. Si la producción aumentara de golpe a 3.000 o 4.000 toneladas anuales p. ej., eso no tendría un gran impacto en el acervo disponible y por consiguiente en el precio hacia abajo. Y si en cambio la producción cayera a 2.000 toneladas, tampoco habría gran impacto al alza en su precio. El oro es dinero porque el precio es muy constante frente a la producción.

Se puede comparar con petróleo, cuyas existencias son muy bajas, alcanzan para 6 o 9 meses de consumo. Si hubiera un corte abrupto en el suministro, p. ej. un ataque militar o guerra que cierre el Estrecho de Ormuz, el acervo es tan bajo comparado con el flujo, que drásticamente el precio se elevaría.

Stoeflerle también explica la tremenda burbuja de la deuda que padece todo el sistema financiero. El "endeudamiento estructural" de Occidente comienza por los Gobiernos enormes y gastadores, que emiten bonos cuyas tasas de interés real son negativas, y cada vez más, al punto que ya no son atractivos; o sea: no son aceptables para los inversionistas institucionales: bancos, administradoras de fondos de pensión, aseguradoras, etc. Como préstamo, estos bonos se han hecho productos de mala calidad.

Y lo mismo los billetes de papel: dólares, euros y las monedas fiduciarias. Como dinero, se han vuelto productos de mala calidad. ¿Qué hacen entonces sus emisores? ¡Pues te obligan a usarlos a la brava! En los billetes la aceptación obligatoria se llama "curso legal". Y en los bonos se llama "represión financiera".

## LA IZQUIERDA TIENE RAZÓN

Octubre 8 de 2014

Al menos en parte. Vea Ud.: el próximo domingo son las elecciones presidenciales, y esta semana es la última de la campaña. La izquierda oficialista va a ser reelecta, y con amplísimo margen de ventaja; lo más probable es que no haya segunda vuelta. Claro, es que como puse en otro artículo: si hay original, nadie quiere copias.

El Gobierno de Evo Morales y su partido el Movimiento Al Socialismo se han negado a sostener un debate público. ¿Por qué? El vicepresidente Álvaro García Linera lo dijo hace pocos días: "La oposición carece por completo de un proyecto alternativo. Por tanto, nada hay que discutir."

Tiene razón en eso. O sea: no hay un proyecto alternativo al socialismo, de signo opuesto, un llamado al capitalismo liberal. ¿De qué van a discutir entonces? ¿Del color de la ropa? ¿O de los zapatos? Es lo único que faltó, en una campaña electoral gris y desabrida, por todas las toldas, ideológicamente vacía, llena de puras acusaciones y descalificaciones por asuntos personales. Aquí hay un proyecto de país: el socialista; y no hay otro. En esa condición, los debates están demás.

Ud. podrá pensar que es una falsedad del Vicepresidente. No, mire: no es que lo diga él; es que ilo han dicho y repetido hasta el cansancio los mismos candidatos opositores! A lo largo de toda la campaña se han preocupado y ocupado en dejar bien claro, no lo que harían en caso de resultar electos, sino lo que NO harían. Y en eso, vale reconocer: han sido muy específicos, enfáticos y hasta reiterativos.

Han dicho hasta por los codos y por todos los medios que ellos no privatizarían absolutamente nada, ninguna de las empresas, institutos y programas estatales; y que tampoco cambiarían ni un ápice de las "políticas sociales" del Gobierno, y en todo caso, en ese tema harían más de lo mismo: más populismo y no menos. Y tampoco sustituirían o cambiarían ninguna de las políticas socialistas de "educación y de salud",

de "la mujer", y del "ambiente", y todas aquellas "políticas correctas" estatistas y socialistas, que todo el mundo conoce porque son las vigentes y en curso.

O sea: se comprometieron firmemente a NO hacer ningún cambio o reforma de fondo. Esa fue la "promesa básica" de todos los candidatos opositores. Por eso el señor García Linera dijo lo que dijo: que "no tienen proyecto alternativo", lo cual es muy cierto, comenzando porque lo dicen ellos mismos! Y es lo que se ve y se observa, a simple vista, de bulto y sin anteojos, isin que nadie tenga que decirlo!

Y fíjese bien, dijo: "La oposición" no tiene proyecto alternativo; no dijo "La derecha" no tiene proyecto alternativo. Quizá lo pensó, pero no lo dijo. Si lo hubiera dicho de esa forma, entonces sí hubiese faltado a la verdad. ¿Por qué? No porque hay proyecto alternativo, ya que no hay, sino porque no hay derecha; eso no existe, ni en Bolivia ni en América latina. Dos candidatos hay aquí, los señores Samuel Doria y Jorge Quiroga, que son "centristas", de tinte mercantilista el primero, y socialdemócrata el segundo, de esos que se pasan la vida entera tratando de explicar y demostrar que "no son de derecha", como Macri en Argentina, Lasso en Ecuador, Lourdes Flores en el Perú, los ex Presidentes Piñera en Chile y Uribe en Colombia, Aécio Neves en Brasil, Capriles en Venezuela y tantos otros.

No son de derecha realmente; es verdad. Porque no están embanderados con el capitalismo neto. Algunos, y no todos, abrazan (pero sin decirlo) ese "Neo" liberalismo, que es interpretación criolla del Consenso de Washington, y continuación del estatismo por otros medios, que visto de lejos (de muy lejos) se parece al capitalismo de libre mercado, pero no lo es: es Neo mercantilismo nada más. En la economía resulta algo más "prolijo" que el viejo Cepalismo; y por eso muchos gobiernos de izquierda lo aplican: les da cierta estabilidad, que les permite el logro de dos importantes metas sin temor a sobresaltos en la economía: una es la ansiada reelección presidencial, y la otra es aplicar el marxismo cultural.

Pero si estos "centristas" no son de derecha, y así lo dicen, ¿por qué tanto empeño en negarlo? Ah.. porque se les acusa de ser "la derecha". ¿Les acusa quién? La izquierda, obvio, que inventa esa "derecha" que no existe, para tener a quien echar la culpa tan pronto algún fracaso se haga muy evidente!

## ¿HAY OPOSICIÓN EN BOLIVIA?

Octubre 15 de 2014

El Presidente Evo Morales ganó por amplio margen su reelección para un tercer periodo. Porque él y su Vice Presidente Álvaro García Linera son los representantes cabales del "Socialismo del siglo XXI"; o sea los originales, y donde hay originales, nadie quiere copias. Los candidatos de la oposición fueron apaleados porque ninguno hizo una oferta claramente distinta, ni señaló un camino opuesto al rumbo actual del país: el de la izquierda "posmoderna".

Los opositores cayeron víctimas de eso que en EE.UU. los gringos llaman "metooism" o síndrome del "me too": yo también, o sea "yo también soy populista!" Ahora hay dos caminos para una oposición en Bolivia.

(1) El de la oposición en Cuba, y en Venezuela: "mostrar las heridas". Decir p. ej. "hay fraude, hay abuso, hay ventajismo," etc. No sirve. La vía de la oposición "quejosa" conduce al fracaso total. Mire: en Cuba aún reinan los Castro, y en Venezuela los chavistas. ¿Y la oposición quejosa? Sigue con sus quejas. A la gente no le gustan los perdedores, y peor si son malos perdedores. (2) El otro camino empieza por decirle a la gente la verdad.

Decirle por ej. que los socialistas de hoy han hecho una firme alianza con el empresariado mercantilista, con el de viejo cuño, y con el más reciente, salido de sus propias filas: los "empresarios rojos", al estilo de Rusia post-soviética. Los primeros son hijos y herederos de las viejas oligarquías, que amasaron inmensas fortunas explotando mercados cautivos, bajo el "proteccionismo" económico y el reglamentarismo, bien "protegidos" de la libre competencia. Los segundos son los políticos enriquecidos, que incursionan ellos también, o sus familiares, en ese mismo mundo de los negocios, tan abonado para que ganen solo los que tienen buenos contactos con el poder.

Decirle también que hoy los socialistas aplican políticas "neoliberales" del Consenso de Washington, que son "de mercado" pero no de "libre mercado"; y para colmo, resultan peores cuando son "reinterpretadas" a la criolla. En su momento sirvieron a Bolivia y otros países como remedio momentáneo para salir del marasmo "cepalista", pero las reformas fueron en realidad "reformitas", pasos en la vía más o menos correcta, pero pocos y muy cortos. Reformas muy parciales, un 2 o 3% de lo que había que hacer, más o menos. Y hay que hacer. Porque las reformitas no crearon amplia prosperidad, por tanto no redujeron la pobreza significativamente, porque no generaron riqueza ni empleo de la única manera como es: de abajo hacia arriba. Y no hicieron burguesía; me refiero a la clase media empresarial, no a la burocrática.

Las "reformitas" vendieron empresas estatales a los amigos, transformando monopolios del Estado en monopolios privados. Y le dejaron al Estado el monopolio más importante: el de emitir billetes sin respaldo para financiar mediante inflación, si bien ahora más "moderada", y junto con los impuestos excesivos y el endeudamiento infame, el ejercicio ineficiente y antieconómico de funciones usurpadas a la gente, como provisión de educación, salud, jubilaciones y pensiones, etc. En un país minero como Bolivia, y para colmo gobernado por la izquierda, ¿cómo no se habla de Patrón Oro, para salir del patrón dólar?

Según el Índice Bloomberg, por el tamaño relativo de su economía informal (respecto del total) Bolivia es el país No. 1 en Latinoamérica y No. 2 en el mundo, después de Georgia, ex república soviética. Esa, y la rica tradición de las monedas potosinas, son inmejorables condiciones para una economía "deflacionaria", o sea: basada en un dinero no de puro papel, y en un creciente poder adquisitivo para las grandes mayorías. Sería de verdad ejemplo para el mundo.

Las "reformitas" fueron insuficientes. Pero le hicieron el caldo gordo a la izquierda. Porque la izquierda cobra en la política los dividendos de las insuficiencias de los "centristas" en la economía. Y la izquierda en el poder, aplica "Neoliberalismo" a la economía para tener estabilidad, y "governabilidad"; o sea: hace un estatismo más "prolijo", evitando aquellos sobresaltos de los años '70. Y bien sancionado (combinado) con generosas porciones de "política correcta" feminista, ecologista, indigenista etc.

Lo mismo es en Colombia, en Chile y otros países, tras los fracasos de los señores Álvaro Uribe, Sebastián Piñera y esos presidentes "centristas" que se nos vendieron como "contención al socialismo", pero que no hicieron ningún cambio de fondo, y entonces resulta que los socialistas volvieron otra vez por sus fueros, más arrogantes y más prepotentes y ambiciosos que antes. Y más aprendidos.

Y en Perú, donde un "liberalismo vulgar" se complace con altos puntajes en unos engañosos "Índices de Libertad Económica" que no miden la libertad sino la opresión económica: el estatismo. Y ordenan a los países no en base a mayor libertad sino a menor estatismo relativo, que no es lo mismo. De modo muy engañoso, a los relativamente menos estatistas les llaman "libres" o "más o menos libres". Es como poner a 150 asesinos seriales en orden creciente, desde el menos al más criminal, según número de homicidios de

cada uno. Y al que "solo" tiene 5 muertos, le dicen "honesto" o "relativamente decente", ...solo porque los otros 49 tienen cada uno 20 muertos en promedio, ¿me explico? Eso es decir la verdad.

## SIETE FALACIAS CONTRA EL CAPITALISMO

Octubre 22 de 2014

Cuáles son los argumentos en favor del socialismo? No sé si te diste cuenta, pero no los hay. Todas las izquierdas, más que argumentar en favor del socialismo, lo que es imposible, lo que hacen es presentar una serie de "argumentos" falaces en contra del capitalismo. No es igual.

Y como es muy visible que los países socialistas son los más pobres del mundo, los socialistas no pueden negar que el capitalismo es la única vía efectiva para sacar a los pueblos de la pobreza.

Entonces , más que fallas en la economía, lo que las izquierdas achacan al capitalismo son supuestos defectos morales. ¿Cuáles? Hay que verlos, porque esos falsos argumentos, se han ido cayendo uno a uno. Y cada vez que uno se cae, van e inventan otro en su reemplazo. Hasta ahora son siete. Aquí está la serie, desde el "Manifiesto Comunista" en 1848. Hasta fecha de hoy día.

(1) Explotación. En el siglo XIX, Marx y Engels acusaron al capitalismo y a las empresas capitalistas de "explotar" a sus trabajadores mediante una supuesta "plusvalía", la que les era "extraída" (algo así como sacando sangre, tipo Drácula). De allí el empobrecimiento de la clase obrera, decían. Pero ese "argumento" se cayó al suelo cuando avanzando el siglo XX, en Europa occidental, y sobre todo en EEUU, los obreros de las compañías capitalistas Standard Oil, Shell, Ford, General Motors, General Electric, y otras, no se hacían cada vez más pobres, como anticipaba la sombría profecía marxista, sino que salían de la pobreza, y en pocos años prosperaban. Y para los '20 esa prosperidad se había contagiado a la población en general. Como pasa ahora en China, en las exclusivas zonas capitalistas de ese país.

(2) Crisis. En los '20, la manipulación del dinero y el crédito en EEUU por parte del banco central, una institución socialista, terminó en la Crisis de Octubre de 1929. Como siempre las izquierdas acusaron al capitalismo, alegando que era la causa de los ciclos, las depresiones y recesiones. Pero esta otra falacia se vino abajo tras la II. Guerra Mundial, cuando los países vencidos, Alemania, Italia y Japón, abandonaron la economía planificada, y aunque no cerraron sus bancos centrales, hicieron muchas reformas liberales, suficientes para salir a flote de la crisis, el desempleo y la pobreza. Como siempre la prensa, lejos de reconocer que la recuperación fue gracias al capitalismo, hablaron de "milagros!"

(3) Imperialismo y dependencia. En los '60, los profesores socialistas de La Sorbona y Berkeley, y los "expertos" de la Cepal, adoptaron la teoría de Lenin, acusando al capitalismo de "explotar" mediante el "imperialismo" a los países del Tercer Mundo. El comercio exterior crea la "dependencia", dijeron. Otro mito que se comenzó a socavar una década después, en los '70 y '80, cuando precisamente los países más "dependientes" del comercio exterior, como Hong Kong, Singapur, Taiwan y SurCorea, salieron de la pobreza masiva, y se hicieron ricos, en muy pocos años.

(4) Opresión a la juventud. Por esos años también, Herbert Marcuse y los marxistas culturales de la Escuela de Frankfurt acusaban al capitalismo de "oprimir a los jóvenes", a quienes llamaron a la rebelión contra sus padres. Pero a los años, una pandillita de imberbes como Bill Gates y Steve Jobs, en Silicon Valley de la misma California, y como ahora Mark Zuckerberg con Facebook, se hicieron riquísimos antes

de sus 40, sin pedir nada al Gobierno, sólo con el capitalismo que había en el sector tecnológico, uno de los no sometidos a reglamentaciones estatistas. Y no tenían "educación" formal, así que de una sola patada tumbaron dos mentiras socialistas: probaron a la vez que el capitalismo no oprime sino que libera a los jóvenes, y que la "educación" estatista no es condición necesaria para abrirse camino en la vida, y hasta puede ser un obstáculo. Después en los '90, cuando tímidas y parciales reformas "Neo-liberales", lejos del capitalismo neto, abrieron no obstante oportunidades en ciertos mercados como los bursátiles, fueron los jóvenes "yuppies" quienes más las aprovecharon, y así ganaron independencia.

(5) Machismo. Arremete la izquierda con el feminismo, acusando al capitalismo de "oprimir a la mujer". Pero en China, India y América Latina, pequeñas oportunidades de un capitalismo incompleto se abren en la "economía informal", las mujeres son quienes más las aprovechan para salir de abajo. A diferencia de las féminas atrapadas en su crónica dependencia del insostenible Welfare State, que ahora implosiona, y se les cae encima a pedazos en Europa y EE.UU.

(6) Racismo. Y arremete la izquierda con el "indigenismo". Pero la gran mayoría de las mujeres de la economía capitalista subterránea en el Tercer Mundo, son indígenas, de piel negra o muy cobriza, al igual que sus familiares varones, de su mismo color; así que ya tampoco vale más el "argumento" racista.

(7) Daño ecológico. La carta que ahora juegan es acusar al capitalismo de "polucionar y destruir el ambiente y extinguir las especies". Pero las regiones más contaminadas del ex imperio soviético son las que fueron más socialismo. Y en algunas (pocas por ahora) regiones de África, ya ensayan con la propiedad privada, como medio muy superior para cuidar y preservar el ambiente y las especies. Por la simple razón de que cada quien cuida mucho mejor lo que es suyo, y "lo que es de todos es de nadie". Furiosos los rojos se visten de verde más fuerte, y embisten contra los "transgénicos" y nos asustan con que "Monsanto y las multinacionales de alimentos nos envenenan". Pero enseguida viene la confesión de Mark Lynas, un ex "verde" arrepentido, que nos dice: "Perdón! Les hemos estado mintiendo."

Para votar socialista, hay que ser muy despistado y estar muy mal informado; o muy bien "enchufado".

## **DE LA "REVOLUCIÓN" A LA DEVOLUCIÓN: ¿PARA QUIÉNES SON LAS 5 R? Octubre 29 de 2014**

El Liberalismo Clásico, el verdadero, no se centra en la idea de "libertad", en abstracto, sino en el más concreto concepto de "Gobierno limitado", lo que significa "limitado" a sus funciones propias. ¿Y cuáles son? Son tres: seguridad, justicia y obras públicas de infraestructura. Por tanto, un Gobierno "liberal" también es limitado en poderes y recursos: cuenta con todos los poderes y recursos necesarios para cumplir sus tres funciones, pero nada más.

Es todo lo contrario al "estatismo", sistema hoy vigente en América Latina y el mundo: gobiernos que usurpan cuatro clases de funciones, que son privadas por naturaleza: económicas, docentes, médicas y previsionales (jubilaciones y pensiones). Se asume que pueden cumplir sus tres funciones propias, más las otras cuatro: siete, idemasiado! "Quien mucho abarca, poco aprieta". Por eso los gobiernos no cumplen. Todos fallan. Y los llamados "partidos de oposición" ofrecen más de lo mismo. "Nosotros sí vamos a poder", es su promesa básica. Y es falsa.

Aunque con el pretexto de cumplir, los gobiernos usurpan enorme cantidad de poderes y recursos, que concentran en sus manos, sobrecargando a la gente de reglamentos e impuestos. De tal forma debilitan e incapacitan a todas las entidades encargadas de servir a las funciones privadas. ¿Cuáles son?, empresas, centros docentes, clínicas médicas y fondos de jubilaciones y pensiones. Bajo el estatismo, en su mayor parte pasan a depender del Estado, directa o indirectamente. Como las personas individuales y familias, quedan desapoderadas y empobrecidas. Y tal concentración de poder y dinero en las mismas manos, las estatales, se hace inmanejable y fuente de toda clase de ineficiencias y corrupciones.

Lo contrario a esta gran usurpación es "La Gran Devolución": Cinco Reformas, que son asimismo Cinco Devoluciones. ¿Para quiénes son? Veamos. Las reformas son:

(1) Política. Devolver al Estado sus funciones propias: seguridad, justicia y obras de infraestructura. Eso es fortalecer esas capacidades, hoy debilitadas, y jerarquizar a las instituciones y servidores públicos encargados de su cumplimiento. ¿Para quiénes son principalmente? Para los militares y policías; para los jueces, fiscales y personal de tribunales y penitenciarías; también para todas las empresas y empresarios contratistas privados de las obras públicas. A ellos hay que mostrarles las ventajas y beneficios tangibles que les reportarán. También los partidos políticos serán liberados de sus actuales lazos de dependencia y subordinación al Estado, con lo cual se ampliará y mejorará el abanico de ofertas electorales.

A caballo entre esta reforma y la siguiente: rebaja sustancial de las cargas tributarias y reglamentarias sobre la gente. Consecuencias: precios más bajos ipara todos nosotros!

(2) Económica. Devolver las actividades económicas a los empresarios. A fin de poder desaparecer los ciclos económicos de auges artificiales inflacionarios, con posteriores crisis y depresiones, se contempla un patrón metálico para la moneda, oro/plata y un sistema de reserva total para la banca. Habrá deflación en vez de inflación: el poder de compra de la moneda va a subir en vez de bajar. Será de gran beneficio para la economía formal, empleados y trabajadores como empresarios. Y en una economía en permanente expansión y capitalización, la banca va a operar con crédito sólido, basado en el ahorro.

Con la derogación de las leyes malas que atentan contra la economía informal, todos tendremos más trabajo y capital, más empleo, más riqueza e ingresos. La Bolsa e instituciones bursátiles también van a aprovechar ampliamente. Y claro, las empresas estatales van a ser licitadas, pero sin monopolios. Los liberales queremos desaparecer los monopolios, no solo hacerlos privados.

(3) Educativa. Devolver la educación a los educadores. Los docentes hoy en los institutos estatales serán sus propietarios. Competirán con los privados, en iguales condiciones, porque el sector entero, en todos sus niveles, será desestatizado y desreglamentado. Así se van a diversificar y mejorar todas las ofertas educativas, hoy demasiado uniformizadas, desactualizadas y empobrecidas.

Como política transicional, se incluyen "bonos" (vouchers) para buenos alumnos sin recursos económicos, a fin de empoderarles para escoger libremente el instituto de su preferencia. Es obvio quiénes van a ser beneficiados principalmente con la reforma educativa: los padres, maestros, profesores y estudiantes.

(4) Médica. Devolver la atención médica a los profesionales de la salud. Es análoga a la anterior: los profesionales hoy a cargo de los institutos estatales serán sus dueños, así competirán con los privados. Como medida transicional, también hay "bonos" para pacientes de bajos recursos, tanto enfermos como discapacitados y accidentados, que van a escoger el instituto de su preferencia. Es obvio a quiénes hay



que mostrar las ventajas: a doctores, enfermeras, paramédicos, bioanalistas, etc., que van a trabajar de manera independiente, ganando más y viviendo mejor, y a la gente, que recibirá mucha mejor atención.

(5) Previsional. Devolver la previsión social a las Fondos de Jubilaciones y Pensiones. Esta reforma es similar a las dos anteriores, por eso llamamos "reformas sociales" a estas tres devoluciones. El "Seguro Social" de ahora será entregado a sus empleados y trabajadores en propiedad. Para que puedan competir con los fondos privados, en un ambiente de libre mercado, aunque transitoriamente con ayuda estatal a los más pobres, en bonos suficientes para adquirir la póliza de un Plan Básico de Seguridad Social, en el instituto de su libre elección. Como en las otras dos reformas sociales, se reembolsará en efectivo el valor de los bonos a los institutos escogidos por los usuarios.

El Proyecto de las Cinco Reformas no es una improvisación. Es el resultado de muchos años de estudio e investigación en el Centro de Liberalismo Clásico para América Latina.

## LA CLASE MEDIA NO APRENDE

Noviembre 5 de 2014

En Brasil, la clase media estúpida votó por un socialista para "sacar" a una socialista. Perdió. Pero sigue estúpida: ahora exige a los militares que den un golpe! Lo peor es que muchos "libertarios", que votaron igual, o sea por Aécio Neves y el PSDB, también exigen golpe militar! En Venezuela y Colombia pasa algo parecido. Todo lo cual me confirma varias de mis tesis:

(1) La izquierda del s. XXI llegó al poder porque supo manipular hábilmente la histeria "anticorrupción", y la fobia antipartidos y anti-política de la clase media, para que esta sumara estúpidamente sus votos a los de la plebe, en favor de los "opciones" del Foro de Sao Paulo. Y sigue en el poder porque con "planes sociales" compra los votos de la plebe, y a la clase media le distrae con un "socialismo pero democrático", que siempre pierde las elecciones, porque en un clima ideológico tan fuerte contra el capitalismo y por el socialismo, si las únicas opciones son las izquierdas dura y blanda, la dura gana y la blanda pierde. Así de simple. Y tras sus fracasos, la blanda hace correr el rumor de "fraude", para no dar explicaciones. Y la dura lo deja correr, para desalentar y desmovilizar políticamente a la clase media.

(2) El socialismo es una "profecía que se cumple a sí misma" (self-fulfilling prophecy) según el sociólogo Robert K. Merton, en su libro Teoría y Estructura Social: "una descripción falsa de la realidad, pero que suscita un comportamiento que cambia la situación y la vuelve verdadera". Así el socialismo: "El Estado se hará cargo de todo porque tú eres incapaz" dice la izquierda, y se apodera de la economía, la educación, la prensa, los partidos e instituciones, todo. Te quita los recursos y las libertades. ¡Y así te vuelve de hecho incapaz e impotente! Económica y políticamente impotente.

(3) La "antipolítica" es el quejido de resignación de la clase media ante la impotencia. Intuye que hay que cambiar el sistema, pero se ve y se siente impotente para hacerlo. Hasta impotente para entenderlo! Por eso su bronca contra "los políticos" y los partidos, que se une a la histeria anticorrupción, socialista en el fondo: "Se roban el dinero para ellos en vez de hacer escuelas y hospitales para mí!"

(4) En América latina no hay partidos de derecha dignos de ese nombre, porque en el pasado s. XX, las derechas mercantilistas y conservadoras (en el peor sentido de la palabra "conservadoras") usaron a los militares para contener a las izquierdas, al estilo español de Francisco Franco; trabajo que los militares

hicieron, pero no hicieron bien. Porque la política no es un oficio fácil, mucho menos una política que debe ser liberal. Y los improvisados son muy precarios, siempre fracasan.

(5) Cuando las izquierdas recuperaron el poder, lo primero que hicieron fue poner entre rejas a los militares como Videla; y a los civiles que les acompañaron en su caso, tipo Fujimori. ¿Por venganza? Sí, pero también para pasar aviso a los uniformados: "señores militares, si Uds. no hacen buena letra, lo que les tenemos es una celda". Y los militares captaron tan claro mensaje. Por eso en América latina se acabó la era de los militares de derechas y los golpes de Estado.

(6) Pero los pocos partidos de derecha lo hacen mal, como en Chile con Piñera; y la izquierda regresa, con Bachelet, al igual que con Ortega en Nicaragua. Igual el PP en España: su fracaso es el principal factor en el ascenso de Podemos en España y de Syriza en Grecia.

(7) La clase media es incapaz de ver ni sus narices; lo que hace es convocar a "marchas", jamás a hacer un partido liberal, al menos masivamente. Y es obvio las marchas no cambian nada. La antipolítica les mató y les sigue matando; y ellos no se dan cuenta.

(8) No ven que el socialismo del s. XXI es principalmente marxismo cultural: más que contra la economía capitalista, van contra los valores occidentales: el matrimonio y la familia, la religión, la raza, el arte y el buen gusto, incluso contra la razón. Por eso algunos gobiernos de izquierda, caso Evo Morales en Bolivia, aplican el "Neoliberalismo" en lo económico, que es el Consenso de Washington, de por sí no muy *laissez-faire*, y encima reinterpretado "a la criolla": en sentido aún más mercantilista y estatista.

(9) ¿Y el liberalismo? A ver; para los despistados "liberales de cátedra", el Neoliberalismo "no existe", y el marxismo cultural tampoco. Los "libertarios" son chicos de izquierda que aprendieron algo de economía leyendo a Rothbard, ¡y nada más! Marxistas culturales hasta los tuétanos, vea los españoles de Innisfree apoyando a Podemos. Y el "anarco-capitalismo" es la fobia antipartidos y antipolítica de la clase media "indignada", pero versionada para sus vástagos "libertarios" histéricos, ahora con muchos dólares de los hermanos Koch. Despotrican a grito pelado contra la democracia ("siguiendo a Hoppe"), y llaman a golpe militar como en los viejos tiempos de sus papás y abuelitos. Pero esos tiempos pasaron, y para no volver.

Me gustaría estar equivocado; pero estoy en lo cierto: lo veo porque los hechos me dan la razón.

¿Y tú lo ves ...o todavía no lo ves?

## ¿TENEMOS MENSAJE LOS LIBERALES?

Noviembre 12 de 2014

Los liberales clásicos tenemos el mensaje de la Libertad, la más noble y preciosa oferta política de la historia humana. Pero debemos comenzar por una autocrítica, y admitir un fracaso: hasta ahora, ese mensaje no le ha llegado a la gente. ¿Por qué? Por varias razones.

(1) La primera razón es porque hemos perdido demasiado tiempo criticando las políticas y medidas mercantilistas, socialistas y estatistas de toda laya, y a sus personeros circunstanciales -o en todo caso proponiendo medidas aisladas- en lugar de concretar nuestra oferta en una propuesta política propia, novedosa y a la vez factible, creíble, atractiva y seductora. Hemos fallado en traducir nuestros principios

de libertades individuales y gobierno limitado, desde el plano filosófico, hasta el plano de la práctica política y electoral.

(2) La segunda razón es causa de la primera: nos falta una oferta política, porque no tenemos proyecto político. Nuestro proyecto implícito ha sido la "conversión" a las ideas liberales de los estatistas al mando, a quienes siempre aplaudimos tan pronto creemos que "se convirtieron", para desde entonces tan pronto nos desilusionan. Así de este modo no buscamos que nuestro mensaje sea asimilado y apoyado por la gente común, comenzando por la clase social a que pertenecemos buen número: la burguesía, término que los marxistas han expropiado y tergiversado, y no hemos reivindicado, prefiriendo hablar de "clase media". Tampoco reivindicamos la palabra "capitalismo", a la que le tememos, en lugar de explicarla, y sus diferencias con el mercantilismo y con el "neo" liberalismo.

Y ni hablar del concepto "derecha", porque nos horroriza ser reconocidos como derecha liberal, la que defiende la libertad -no la derecha mercantilista, la que defiende sus privilegios- y conservadora de ciertos principios y valores. Preferimos hablar de "centro", o rehuir la definición; así de esta manera ayudamos a legitimar el socialismo, reconociendo tácitamente que nos parece repelente la derecha, y probando que sigue siendo seductora y engañosa la izquierda, pese a todos sus mentiras y crímenes en más de 200 años desde la Revolución Francesa de 1789: sangrientas revoluciones, guerras atroces y no menos crueles e interminables dictaduras -comunistas, nacional-socialistas, internacionalistas, "populares" etc.- en cinco continentes.

No entendimos que los mercantilistas, socialistas y demás estatistas no se van a "convencer" con argumentos, por válidos que sean, para apoyar un sistema que les despojará de la enorme colección de privilegios y prebendas de que hoy gozan legalmente, a costa nuestra. Es cuestión de comodidades y ventajas exclusivas; no es que "no saben economía". No saben, ¡porque no les interesa!

No es a los beneficiarios del sistema, sino a sus víctimas, a quienes tenemos que pasar el mensaje primero: a la clase urbana y burguesa, que paga el grueso de los cuantiosos impuestos, y que más oportunidades pierde por la falta de libertades. Y de allí retransmitir ese mensaje a los sectores populares, de la ciudad y del campo, mostrando sus ventajas inmediatas para todos, excepto para los explotadores. Sí, esa es la palabra: explotadores. Y usurpadores.

Por eso no hemos podido describirle a la gente, con claridad y en términos específicos, cómo sería el futuro sistema liberal que proponemos, comparado con el social-mercantilismo que padecemos, ni hemos señalado cómo se llega y cuál es el camino: los pasos para lograr la sustitución. No le mostramos la Hoja de Ruta: "Estamos en el punto A; queremos llegar al punto X"; ni su Carta de Navegación: "La vía pasa por tales y tales estaciones intermedias: B, C, D, E".

(3) La tercera razón: en lugar de hacer la tarea, nos enfrascamos los liberales en interminables discusiones sobre si son más o menos liberales tales o cuales personajes, o estas u otras medidas puntuales o políticas, o tales o cuales teorías sociales o económicas. Y lo peor: sobre el anarquismo y el ateísmo, dos puntos que interesan a muy pocas personas, y a otras muchas les espantan sin necesidad. Anarquismo y ateísmo no son propios de una política liberal, porque liberalismo clásico no es anarquismo sino gobierno limitado, y porque una de las vertientes ideológicas que sustentan la fórmula, procede de la herencia judeo-cristiana y el cristianismo histórico de Occidente.

La propuesta debe centrarse en medidas de política pública, y sus ventajas, cualesquiera sean nuestras consideraciones y convicciones sobre religión, aunque sabiendo que los cristianos deben estar de nuestro lado, no del contrario, como ahora. Para eso los del Centro de Liberalismo Clásico hemos trazado una estrategia incluyente, "fusionista" de elementos libertarios e individualistas, y conservadores en el sentido de Thatcher y Reagan, de conservar libertades, no privilegios. Afincados en nuestras propias raíces libertarias hispánicas, en esa que Rafael Termes nombró como "La tradición hispana de libertad", aludiendo a los fueros históricos de la Península, a la Escuela de Salamanca, y a la Constitución de 1812.

(4) Por fin: sin proyecto ni oferta viable, no tenemos propaganda efectiva. No comunicamos con eficacia el mensaje a los interesados: en la frase apelativa, corta pero densa en significado, en la consigna breve para la pancarta, la pintada o el minuto de radio; o para la televisión, en la imagen, ilustración o figura gráfica llamativa, contundente y motivadora.

Si te interesa saber más sobre el tema, puedes buscar en internet el "Manifiesto Liberal" del Centro de Liberalismo Clásico para América Latina.

## ¿SOCIALISTAS LOS PRIMEROS CRISTIANOS?

Noviembre 19 de 2014

La Biblia es un libro que no trata sólo de asuntos religiosos y de culto. Trata de todos los temas que interesan al hombre, a la raza humana, a las sociedades humanas en este mundo. Habla del matrimonio y la familia, la educación, la administración de la economía. Incluye "todo el Consejo de Dios"; y eso comprende el Consejo de Dios para las Naciones: *Gobierno Limitado*.

La Biblia habla de política, y mucho. Hay mucho cristiano despistado hoy en día, cree que "todos los sistemas ideológicos y políticos son inventos humanos". No es así: la Biblia manda y prescribe para todas las naciones un sistema político: el *Gobierno Limitado*. Lo que Marx y Engels llamaron "capitalismo", es el sistema económico de libre mercado, que natural y espontáneamente resulta de tener un sistema político como Dios manda: *Gobierno limitado*.

Se dice "religión y política no deben mezclarse!" Lo que no debe mezclarse es la religión con el Estado, pero con la política la religión está siempre ligada, para bien o para mal. Esta confusión es producto de la ignorancia de los cristianos, de todos: católicos, protestantes y evangélicos. Y los socialistas aprovechan siempre en su beneficio exclusivo la ignorancia de la gente allí donde la encuentran, servida en bandeja.

Tres son los pasajes más alegados por las gentes de izquierdas en este punto. Pero todos tienen sus explicaciones:

(1) Jesús echó a latigazos a los mercaderes del Templo. Sí, pero hay que leer bien los Evangelios: Mateo 21, Marcos 11, Lucas 19 y Juan 2. No eran simples "mercaderes"; comerciaban con la religión. Cada Fiesta de Pascua, vendían las palomas y animales para los sacrificios en el Templo. Y los cambistas les cambiaban a los peregrinos sus monedas griegas y romanas por divisas judías, únicas autorizadas para las ofrendas. El Templo, "Casa de Oración" y no de negocios, se hallaba invadido por todo ese ruido y desorden.

Contra el trabajo y el comercio nada tenía Jesús: él y su familia eran carpinteros; buena parte de sus discípulos eran pescadores; y sus mayores lecciones sobre el Reino de Dios son las "parábolas agrícolas", con viñas y fincas, hacendados y trabajadores: nada tienen contra el capitalismo ni a favor del socialismo.

El comercio con lo sagrado es distinto; por eso aquello fue como si hoy la emprendiese a latigazos con esos Pastores que se enriquecen con diezmos y ofrendas, "promesas" y "pactos".

(2) ¿Y el "joven rico"? Léase bien en Mateo 19, Marcos 10, Lucas 18. Un camello no pasa por el ojo de una aguja; imposible. No es como dicen, que "La Aguja se llamaba una puerta de la ciudad"; o "una cuerda, y la palabra se parecía a camello", etc. La pregunta del joven rico nada tiene que ver con riqueza, sino con vida eterna: "¿Qué puedo hacer yo para ganarme la vida eterna?" La respuesta correcta es: nada; porque la salvación es por gracia. "La Salvación es de Jehová": Salmo 37:39; Isaías 33:22; Jonás 2:9. Y el joven lo sabía. Pero Jesús quiso que mirase otra vez la cuestión, por eso le repasó los mandamientos; y el joven le dijo que los observaba desde niño. Jesús tenía que enseñarle que la salvación es por gracia de Dios y no por méritos humanos, ganados cumpliendo mandamientos o haciendo "buenas obras". Entonces le habló Jesús de dar su fortuna a los pobres, o sea hacer típicamente una "buena obra", pero no para ganarse él mismo la eternidad con Dios, ni hacer "justicia social", sino para desligarse de sus afanes y negocios, y convertirse en discípulo: "sígueme". Como a Mateo.

La vida eterna con Dios no es algo que uno ha de "merecer" cumpliendo tales o cuales reglas, como creen los "sinergistas" (pelagianos y semipelagianos católico-romanos, arminianos y wesleyanos evangélicos) y la gran mayoría de la gente. No es algo que puedan los ricos comprar con sus riquezas; pero tampoco "ganar" dando sus riquezas a los pobres, como los socialistas dicen (pero no hacen). ¿Y el discipulado? Ah, ese es otro asunto: para eso sí hay que dejar muchas cosas, y el joven no estaba listo.

Esas son las dos lecciones que Jesús el maestro de Nazareth le impartió al joven observante en aquella ocasión: (i) que la salvación para vida eterna no es por obras; (ii) que el discipulado es cosa que requiere "desapegos", no es compatible con "apegos", pero cualquier apego, riquezas o cualquier otro "ídolo" que nos hagamos. Y fueron dos lecciones para sus discípulos presentes también, no sólo para el joven, pues cuando dijo Jesús que era más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja que entrar alguien por sus méritos en la Salvación, ellos le hicieron otra pregunta: "¿Y quién, pues, podrá ser salvo?" Respuesta de Jesús: "Para los hombres es imposible; para Dios es posible." La salvación depende de Dios, no de observancias legalistas, ni de riqueza o pobreza.

(3) En el libro de Hechos de los Apóstoles se dice que los primeros cristianos tenían sus "bienes en común". Leyendo bien el contexto se ve que fue en una sola de las primeras iglesias: la de Jerusalén, pero no en las otras. Y como los cristianos de Jerusalén no podían mantenerse a sí mismos, las otras iglesias le recogían una colecta: Gálatas 2,10; I Corintios 16, 1-3; II Corintios 8-9; y Romanos 15, 25-27.

¿Y por qué así? Por dos razones: (i) los primeros cristianos, casi todos judíos, eran perseguidos por los demás judíos, en todo lugar, como se lee a lo largo de todo el Libro de Hechos; y en Jerusalén, la capital, la persecución era más encarnizada. Y (ii) estaban esperando el "Día del Señor", el castigo divino sobre la ciudad, por haber rechazado y crucificado al Mesías, y perseguir a sus seguidores. En el capítulo 24 del Evangelio de Mateo, Jesús profetiza este terrible Día del Juicio, anunciando las señales que vendrían: falsos mesías, guerras y rumores de guerras, hambres, terremotos y pestes, persecuciones y apostasías, y la "abominación desoladora". Sería la "Gran Tribulación" que marcaría el fin, pero no del mundo, sino de una era: la Era Judía, y el comienzo de otra, la Era Cristiana.

A la espera del juicio, los cristianos vivían como en un "ghetto", casi en clandestinidad. Por eso no tenían negocios ni bienes propios; y en el año 70 dC, cuando se cumplió la profecía de Jesús, y el juicio llegó, con las legiones romanas de Tito, los cristianos huyeron, o ya no estaban. Se habían mudado, y estaban en la

Diáspora, predicando el Evangelio del Reino. La comunidad de bienes fue una medida excepcional, para una emergencia, solo en esa ciudad; no es algo que se mande como normativo en el Nuevo Testamento. Por eso la colecta. Y el matrimonio Ananías y Safira, que mintió sobre el precio de un terreno, se condenó por su mentira, no por resistir al socialismo.

Concluyendo, ¿por qué no se sabe la verdad? ¿Por qué no son ampliamente divulgadas y conocidas estas interpretaciones correctas de la Biblia?

Porque van en contra de creencias muy arraigadas y populares, que las malas exégesis apoyan.

(1) Al caso de los mercaderes corridos a latigazos no lo cuentan cómo fue realmente, porque eso iría muy en contra de los comercios religiosos que son comunes en muchos Pastores de hoy en día; y entonces lo acomodan para que apoye las ideas socialistas.

(2) Al dicho del camello y el ojo de la aguja lo ponen como favorable al socialismo, porque ese diálogo, bien leído, no va contra los ricos, ni contra el capitalismo, sino contra creencias católico-romanas que son muy populares, extendidas y arraigadas en América latina, como que el Cielo es un premio que uno se gana por "buena conducta", y que "ser rico es malo" como decía el Comandante Hugo Chávez, y por eso los ricos no entra al Cielo y se van al Infierno ipso facto.

(3) Y si eso de los "bienes en común" de los cristianos en Jerusalén se leyera apropiadamente, habría que mencionar la feroz persecución de los judíos a los cristianos, y el juicio terrible de Dios sobre los judíos y su ciudad sagrada; y eso podría sonar como "antisemita" (antijudío), y no es "políticamente correcto", ¿me explico? Por eso trastocan Mateo 24, y dicen que habla del venidero "Fin del Mundo", cuando no es así. Y al caso de Ananías y Safira, castigados por mentir en el precio de venta de un terreno que era de ellos, lo acomodan los socialistas para apoyar sus tesis, cuando tampoco es así; en Hechos Capítulo 5 son bien claras las palabras de Pedro: lo que se castigó no fue quedarse con lo propio sino la mentira.

## **MUCHOS TANQUES, POCO PENSAMIENTO**

**Noviembre 26 de 2014**

Cuando careces de conocimientos en alguna materia, aprender no es tan difícil. Para aprender Química, por ejemplo, basta dedicar tiempo y algo de esfuerzo a estudiar. Tienes la mente en blanco, por tanto nada hay que "desaprender". Pero si quieres aprender Economía, por ejemplo, o Ciencias Políticas, eso es más difícil, porque para aprender, tienes que desaprender un cúmulo de conocimientos falsos que hay en tu cabeza; y es en paralelo: las dos tareas a la vez. Es complicado.

Y peor si has estudiado estas materias en una Universidad, por años, incluso tal vez hasta en Posgrado, asimilando contenidos que creíste verdaderos e indiscutibles, más allá de toda duda. Pero si no has pasado por el aula universitaria, entonces tienes muy poco que desaprender, apenas lo que has oído por ahí, de la gente o de los medios; y aprender ya no se vuelve tan desgastante.

Para aprender liberalismo, en cada país hay uno o varios "tanques de pensamiento", dedicados a "difundir las ideas de la libertad", como ellos les llaman. No parecen tener mucho éxito, a juzgar por la hegemonía de las izquierdas. ¿Por qué fracasan los "tanques de pensamiento" liberales?

Porque van a lo difícil en lugar de lo fácil. En vez de dirigirse al público general, que tiene menos que desaprender, se enfocan en un público universitario, creyendo que así van a tener mayor influencia. Pero resulta que los universitarios tienen mucho más que desaprender. Y hay otro factor que hace muy duro el desaprender: la natural vanidad, o sea, la falta de humildad. Para colmo, muchos universitarios tienen una "carrera" hecha en el estatismo, o esperan hacerla. Es una inversión considerable, de tiempo, energía, dedicación, y dinero. No es para tirar por la borda.

Si los "tanques" fuesen partidos políticos, tendrían que buscar votos en el público en general, y en esto se enfocarían. Sería mucho más fácil explicar las reformas liberales, sin estar constantemente atajando un sinnúmero de objeciones, muchas de ellas sin sentido, basadas en conocimientos falsos. Son más de 200 los "tanques de pensamiento" latinoamericanos, supuestos a impulsar "las ideas de la libertad", como ellos llaman a las de libre mercado. Unos 70 de ellos cuentan con sumas considerables, según publica en sus informes la Fundación Atlas, encargada de sostenerlos.

Dicen que su influencia es notoria y creciente. Pero eso no se ve. Las ideas predominantes en América Latina son las socialistas, no las de libre mercado. Quizá no las del tipo soviético, sino las del "Socialismo del Siglo XXI", que comparten casi todos los partidos. No hay partidos liberales de verdad; predomina el estatismo. Porque las ideas liberales son ideas políticas, y con sobrada razón, la gente siempre espera que los promotores de ideas políticas sean candidatos a los empleos públicos que son en realidad cargos políticos, y que desde sus partidos políticos, se postulen y compitan en las elecciones, explicando y mostrando cómo van a aplicarse esas ideas en la práctica. No se supone que sólo prediquen desde lo alto de unas académicas e inaccesibles torres de marfil, invisibles para la gente del común.

Los "tanques" invitan a muchas personas, en su mayor parte jóvenes estudiantes, y les dan información sumaria sobre liberalismo. Lo cual está muy bien, pero no tienen respuesta clara a las tres preguntas que todo el mundo hace cuando se asoma por vez primera al tema: "¿Cómo sería un país liberal? ¿Y cómo se llega a ese punto? ¿Y por dónde empezamos?" Y menos respuesta para la pregunta más directa: "¿y cuál es el partido o grupo político que va a llevar estas hermosas ideas a la práctica?" No hay respuesta.

Entonces la gente se aleja pensando: "Algo no debe estar bien con esta clase de ideas políticas cuando ni sus defensores se atreven a largarse al ruedo para llevarlas a la práctica." En especial pasa con gente que tiene mentalidad de "porrista", como mucha que se encuentra a montones en las Universidades.

Uno de los mejores ensayos breves del economista "austro-cristiano" Gary North se titula "Discípulos, Seguidores y Porristas" (2004), y se basa en "La misión de Isaías" (1936), un viejo escrito del libertario cristiano Albert Jay Nock sobre el tema bíblico del "Remanente", que en lenguaje sociológico significa: la minoría selecta. En los movimientos religiosos y políticos, Gary North describe tres tipos de adherentes: (1) el discípulo, es un convertido temprano, que abandona su compromiso con el statu quo para seguir a un maestro, con quien hace una relación personal; (2) el seguidor, sin contacto directo con el maestro, pero atraído por sus enseñanzas, que aún dentro del statu quo, empieza a "ver el mundo a través de sus lentes", y no por llamar la atención sobre sí mismo; (3) un porrista (cheer-leader), que sí busca atención: lo que quiere es "ser visto en el lado ganador" y nada más.

Los porristas no quieren estar del lado de la verdad; y tan pronto advierten que su equipo no gana, desertan. Y los "tanques" nos han hecho un "liberalismo para porristas": a cada tanto dicen que en tal o cual país, tal o cual Gobierno aplica "medidas liberales". Ese no es un mensaje para discípulos ni para

seguidores; ¡es para porristas! Y tan pronto llega el fracaso del tal Gobierno, de los tanques nos llegan unas "aclaraciones" que no aclaran la verdad sino que la oscurecen.

Si algún día existiera un Partido Liberal de verdad, debería reclutar no sólo "porristas", sino discípulos y seguidores. ¿Cómo? Lo explico en mi folleto "De la Revolución a la 'Devolución'" que se baja de Internet.

## "PRIMERO EL REINO DE DIOS"

Diciembre 3 de 2014

Todos los años, el cuarto jueves de cada noviembre se celebra en EEUU el Día de Acción de Gracias, con tremenda comida. ¿Qué festejan? ¡La salvación del socialismo!

Los "Peregrinos del Mayflower" comenzaron con mal pie su vida en América, nos cuenta William Bradford, el segundo gobernador, en su libro "En la Plantación Plymouth". Los "puritanos" llegados en 1620 fueron al principio víctimas de la falsa creencia de que la Biblia predicaba la comunidad de bienes. Así se pasaron dos años sin propiedad privada, con "tierras comunales", hambre y frío, cosechas pobres y nada de comer. Pero en 1623 cambiaron de sistema y comieron hasta saciarse, dieron gracias a Dios por primera vez.

¿Cuál fue el cambio? Que entendieron correctamente sus Biblias.

En el Evangelio de Mateo, al final del capítulo 6, Jesús explica que lo malo no es la riqueza sino el afán por la riqueza. Riqueza es lo que sirve para vivir: para comer, beber, vestirse, calzarse y abrigarse; nada hay de malo en estas cosas, todas son buenas. Lo malo es el afán por la riqueza, vivir para lo material en lugar de tener lo material para vivir. Pero eso le puede pasar a un rico tanto como a un pobre que vive afanoso; y de hecho le pasa a la gente pobre: vive atribulada, por eso es malo ser pobre.

¿Qué hacer entonces? Jesús concluye así: buscar "primero el Reino de Dios y su justicia", y serán "añadidas todas estas cosas"; ¿cuáles cosas? Pues comida, bebida, ropa y calzado, vivienda, etc.

Esta frase de Jesús, como muchas otras suyas y de la Biblia en general, se interpretan exactamente al revés de lo que dicen: como que "el Reino de Dios" es algo místico, no de este mundo. Porque Jesús dijo que "Mi Reino no es de este mundo" (Juan 18:36). Lo que Jesús dijo a Pilato fue que su Reino no venía de este mundo sino de lo alto; pero es para este mundo! Y Pablo dijo que el Reino de Dios "no tiene que ver con comida ni bebida" (Romanos 14:17), pero hablaba de comida kosher!

Los colonos del Mayflower entendieron por fin qué es el "Reino de Dios". Es la sujeción a la voluntad del Padre para el hombre, tanto en el plano individual, como en lo social y político. "Venga a nosotros tu Reino: Hágase tu voluntad así sea en la tierra como es en el Cielo", dice la Oración del Reino (Mateo 6), conocida como el Padre Nuestro, en el Evangelio del Reino, que es el de Mateo el publicano. Y eso es enseguida del Sermón del Reino (Mateo 5), también conocido como Sermón el Monte o de las Bendiciones, enumerando las que caben a los ciudadanos del Reino: quienes hacen la voluntad del Padre.

¿Y cuál es esa voluntad? Pues en lo individual, la salvación; y eso es "por gracia y mediante la fe" (Efesios 2:8). Pero el "Reino de Dios" también es un orden político, para las naciones, a fin de que la gente pueda "vivir en paz y de forma sosegada" (I Timoteo 2:2), sin afanes y ansiedades. Y tener comida y bebida en abundancia; prosperidad material, ¿por qué no? Por eso hay que "buscar primero".



Uno de los pasajes más didácticos y a la vez conmovedores del libro de Hechos de los Apóstoles es el discurso de despedida del Apóstol Pablo, en el capítulo 20. Allí en el verso 24 dice que acaba su carrera con gozo, habiendo testificado del "Evangelio de la Gracia de Dios". Y de seguido recuerda que ha estado "predicando el Reino de Dios", que no ha rehuído anunciar "todo el Consejo de Dios". De la simple lectura del pasaje se desprende que la Buena Noticia de la Gracia de Dios forma parte de un mensaje más amplio, el del "Reino de Dios", que comprende todo el entero y completo Consejo de Dios.

En el Antiguo Testamento este orden político va "de primero": es el Gobierno Limitado (de los Jueces), descrito con detalle en los cinco primeros libros, "Pentateuco", en hebreo "Torah" (Ley), Cinco Libros de Moisés. Los otros 34 libros, "los profetas y los salmos", son libros históricos y "sapienciales" además de proféticos y van después. Esto nos da la idea de las prioridades. De hecho los 11 libros siguientes, de Éxodo a Nehemías, enseñan que si la nación se ajusta a este orden político tendrá paz y seguridad y prosperidad, pero no en caso contrario. Luego, en los libros de los profetas, hay dos temas centrales: para los individuos, la salvación; y para las naciones, la justa ley de Dios, con su sistema perfecto de Gobierno. O sea: el Reino de Dios.

¿Y por qué el régimen político va de primero? Porque es prioritario; es de máxima prioridad para las sociedades contar con un orden social y político descentralizado, con gobernantes encargados solo de la defensa nacional y la seguridad personal, de juzgar crímenes con arreglo a las leyes, nada más. No para atropellar ni someter a las familias, como en el estatismo, ni a los negocios, a la educación o las iglesias, que son esferas privadas, autónomas e independientes. No para "tener señorío" sobre las gentes, como Jesús dice en Mateo 20:25 y Lucas 22:25.

En este orden social, la propiedad privada es clave. Y la ayuda a los pobres no cabe a los Gobiernos sino a las personas, a las familias, y las iglesias. Tampoco es una limosna para salir del paso; es un préstamo de caridad (o sea: sin cobro de intereses), para que el pobre se rehabilite y no se quede en la pobreza. Así lo hacen hoy las sinagogas con los judíos pobres, por eso no hay judío (observante) pobre.

Las iglesias hoy no lo ven así; y es de lamentar profundamente, porque el olvido de estas sabias enseñanzas tiene efectos devastadores en la cultura, la economía y la sociedad entera.

Erróneamente, las Iglesias hoy no enseñan sobre el orden político que Dios quiere en las naciones. No le dan importancia; no lo buscan "de primero". ¿Qué buscan de primero? Si vemos sus enseñanzas, cuatro cosas para los cristianos: (1) familias sólidas y armoniosas; (2) empresas prósperas; (3) educación con valores; y también (4) iglesias según el Nuevo Testamento.

¿Y eso está mal? No; para nada. Pero todo eso es para darse "por añadidura". Está mal creer que el orden político es indiferente y que esos objetivos se pueden tener bajo el estatismo. No es lo que dice la Biblia. Las iglesias hacen como si Dios se hubiera equivocado al dar primera prioridad al Reino, a su justicia y sus leyes; y a ponerlo así en su Revelación escrita.

Pero Dios está en lo cierto y las iglesias se equivocan.

La realidad circundante, que bien leída es la "revelación general", que se despliega en las cosas de este mundo, es complemento de la revelación especial, y le da a Dios toda la razón: bajo el estatismo, lo que tenemos es pobreza por doquier, gente afanada y ansiosa, en consecuencia familias atribuladas y rotas, educación estatista inculcando anti-valores a niños y jóvenes e Iglesias pobres infiltradas por filosofías

paganas de toda clase, e incapacitadas para cumplir sus responsabilidades sociales. No pueden ser "luz para el mundo" si están a oscuras.

Quiera Dios que las iglesias rectifiquen, como la de Plymouth y busquen de primero el Reino de Dios para que lo podamos tener y todas las demás cosas "por añadidura".

## "AL CÉSAR LO QUE ES DEL CÉSAR"

Diciembre 10 de 2014

Esta es quizá la más malinterpretada de muchas frases de Jesús y de la Biblia. Esa declaración (Marcos 12:17 y Lucas 20:25) sobre el pago de impuestos, es una de las bases bíblicas de la separación de Iglesia y Estado, principio sano y factible. Pero en la interpretación usual, fuera de contexto, se entiende como separación de política y religión, algo imposible, porque para mal y/o para bien andan siempre unidas, y que tampoco es deseable, porque la falsa religión quiere quitarle al poder los límites que Dios ha dictado.

Así el dicho sirve para justificar todo impuesto que se le ocurra decretar "al César" y todo decreto suyo, no importa si justo o no; la frase se hace una de las bases de toda forma de despotismo, p. e. socialismo. En este sentido errado, siempre se cita junto a "Mi reino no es de este mundo" (Juan 18:36), dando así a entender que el cristianismo es de "otro mundo", algo esotérico, parecido al ocultismo, y "este mundo" le pertenece al César.

Pero un somero análisis del diálogo de Jesús con Pilato nos muestra que el "reino" es el Reino de Dios, por eso viene de Dios y no es "de" este mundo, pero es "para" este mundo. Solo así se entiende la oración "Venga a nosotros tu Reino" (Mateo 6:10) enseñada "Hágase tu voluntad", ino la voluntad del César!

"Al César lo que es del César" suscita la pregunta lógica ¿Y qué es "lo del César"? Obviamente no es todo lo que al César se le ocurra reclamar como suyo: toneladas de impuestos y poder absoluto con potestades sin límites sobre negocios y familias, educación de niños y jóvenes, la salud de los enfermos y el cuidado de los desvalidos. Así es en el "cesarismo", o sea: estatismo. Bien entendido, "del César" es lo que Dios dice a lo largo de toda la Biblia que cabe al Gobierno Civil: solamente la defensa y seguridad, justicia pública, algunas obras de infraestructura, el derecho a ejercer el poder y cobrar impuestos limitados para el servicio de estos fines, y nada más. Educación, hospitales y asistencia a los pobres son tareas voluntarias, que caben a la Iglesia, no al Estado; así lo enseñaba la tradición cristiana hasta el s. XIX.

Interpretada correctamente, el sentido de la expresión "lo que es del César" es restrictivo, limitativo; por eso, lejos de abonar terreno al estatismo, por siglos ha sido uno de los fundamentos del Liberalismo Clásico, en la línea de John Locke, y de otros tratadistas cristianos anteriores y posteriores, como Henry Bracton y William Blackstone.

Obviamente esa línea no es la del actual Papa Francisco, afecto a la mal llamada Teología (marxista) "de la Liberación". Ni es la línea tampoco de unos 432 millones de personas que en los sondeos y encuestas se declaran "católicos" en América Latina: 73% de nuestra población. Compare Ud.: en el mundo hay 1.100 millones de católico romanos: 16% de la población. O sea: un 39% de todos los católicos del mundo son de aquí de Latam, casi 4 de cada 10. Los países "más católicos" del globo son Brasil con 133 millones y México con 96 millones; entre ambos suman el 21% de los católicos del planeta entero. Compare: en Italia hay 55 millones, en Francia 47 y en España 40. Obviamente: Latinoamérica es el bastión del catolicismo romano.

Y en las encuestas, casi todos los católicos latinoamericanos se declaran en contra del "capitalismo", aunque no saben qué es eso o si lo hay o no lo hay en estas tierras y declaran votar en consecuencia: por partidos de izquierda.

Un joven encuestado dijo una vez: "Si el capitalismo es el fuego (imagen asociada al Infierno) entonces el socialismo es el agua." Y una señora: "El cristianismo manda ayudar a los pobres uno a uno; el socialismo ayuda a todos los pobres a la vez". Y decía Chávez que "el socialismo es la parte práctica cuya teoría es el cristianismo". Obviamente, la "Teología de la Liberación" es la teología oficial en esta parte del mundo, ya desde antes del Papa Francisco.

¿Y los evangélicos? Igual. En este y otros puntos no hay diferencias: la mayoría es de izquierda, salvo una minoría que es muy estatista pero no netamente socialista y se mete en la política buscando el poder para sus líderes. Pero estos "evangélicos" no son protestantes, son Neo-pentecostales. Sobre todo en barrios pobres, hay sincretismo con cultos afroamericanos: ritos de "sanidades" de enfermos y "liberaciones" de endemoniados que son similares a las ceremonias mágicas de la "santería" del Caribe, al Candomblé del Brasil y a los "paleros" de Cuba y Venezuela, ahora también de EEUU, país al cual estamos exportando socialismo y otras supersticiones, como igualmente a España. Ya se sabe que el "Posmodernismo" no es un avance civilizador sino un retroceso. Y la "sanidad" es atractiva para quienes no pueden pagar médico, así como la "Teología de la prosperidad", una promesa mágica de riqueza súbita.

Todo esto explica la creciente popularidad de estas experiencias "evangélicas". Cada año, medio millón de católicos brasileños cambian su religión. En México, los católicos son ahora el 88%, casi 10% menos que a mediados del siglo XX. En Colombia, solo 2 de cada 3 entrevistados se dicen católicos ahora y en los '50, cuatro de cada cinco. En Guatemala, casi un tercio de la gente ya dejó el catolicismo y se hizo evangélica. ¿Y el papa Francisco? Su propósito es frenar el éxodo de católicos al Neo pentecostalismo aquí. Quiere hacerse popular para vender su producto, como un rockero o una estrella de cine y toma el mismo camino a la popularidad en todas partes: ihablar pestes del capitalismo! En América Latina la fórmula es infalible.

Por eso, la fórmula para tener capitalismo liberal aquí es esta: hay que separar de las filas socialistas a todos esos millones de cristianos, de diversas variantes, que votan a la izquierda y traerlos al campo de la derecha liberal. Es crítico, es vital. De ello depende el destino de esta región del planeta.

El día que eso pase y solo cuando eso pase, se acabaron aquí el socialismo, el populismo y toda forma de estatismo. ¿Y cómo se hace esto? Simple: se explica el "Catecismo", o sea las enseñanzas básicas de la fe cristiana, pero la de verdad, incluyendo la que por siglos fue la doctrina política del cristianismo bíblico, y muy resaltada por el Protestantismo: el Gobierno Limitado.

**"ASÍ EN LA TIERRA COMO EN EL CIELO"**

**Diciembre 17 de 2014**

A John Locke (1632- 1704) se le tiene por "Padre del Liberalismo Clásico" y lo es, pero no es el único. Muchos otros tratadistas anteriores y posteriores desarrollaron tanto la institución legal como la teoría jurídica y política del "Gobierno Limitado" por la Constitución. Así en Inglaterra Henry de Bracton (1210-1268) mucho antes de Locke y luego William Blackstone (1723-1780); y en América Thomas Jefferson (1743-1826), tercer presidente de EEUU, y los Padres de la Revolución de 1776.

¿Y qué significa eso de "Gobierno Limitado"? Pues "limitado por la ley". ¿Y de dónde viene el concepto? De una referencia común a todos estos autores: la Biblia, que por varios siglos fue la mayor y más eminente escuela de Ciencia Política para Occidente.

Hasta hoy en día, a todo abogado que emprende el estudio de la Biblia de modo sistemático, a partir de Génesis, le llama la atención la gran cantidad de normas, principios y procedimientos legales en los cinco primeros libros, en hebreo la "Torah" o Ley. El quinto, Deuteronomio, prescribe un modelo de "Gobierno mínimo" o limitado, solo para aplicar las leyes que garantizan los tres derechos humanos de verdad: a la vida, propiedad y libertad, ejercido por los "jueces", funcionarios con facultades judiciales y también "constabularias", lo que hoy llamamos "poder de policía".

El Prof. George Anastaplo, piloto de bombarderos B-17 y B-29 en sus años juveniles de la II Guerra Mundial, fue conocido en EEUU como "El Sócrates de Chicago", por sus ancestros griegos, su sabiduría polifacética y un problemita que tuvo en los '50 cuando se negó a informar a las autoridades sobre sus amistades en el Partido Comunista. Anastaplo (fallecido en marzo de este 2014, a sus 88 años) explicaba a sus estudiantes que la Biblia prácticamente se abre con un proceso penal: el de Eva, Adán y la serpiente.

Y en este caso están expuestas todas las categorías jurídicas fundamentales: ley o estatuto, trasgresión de la norma, acusados, excusa y culpa ventiladas en un "debido proceso", con alegaciones en ejercicio del derecho a la defensa; luego el Juez dicta sentencia y se aplica la pena prevista. Y allí quedó el acta.

La Biblia es en parte un libro legal. Los malos juristas no lo saben; pero los buenos reconocen una serie completa de disposiciones en todas las ramas del Derecho: matrimonio, familia y sucesiones; obligaciones y contratos: Derecho notarial y registral, asuntos tributarios y fiscales, de inmuebles, también Derecho Penal y Procesal, Derecho Constitucional y del Estado y Filosofía del Derecho. Asombra la "modernidad" de ciertas cláusulas y principios implicados en las leyes sustantivas y en las adjetivas o procesales. Un caso es el Gobierno "de los Jueces". En ese contexto se lee por ejemplo el Salmo más largo, el 119, con 176 versículos, cantando las excelencias de la Ley de Dios, compuesto probablemente por David cuando lideraba la oposición al rey Saúl.

¿Cómo fue posible en tiempos de Moisés, unos 1.200 años antes de Cristo? Moisés no se copió de los grandes juristas y constitucionalistas; obvio: fue al revés. La Biblia es la madre de las instituciones jurídicas y políticas liberales. La Historia del Derecho no se estudia en las Facultades ahora; y es una pena, porque desde la Edad Media en adelante y hasta hace apenas unos 150 años, en los grandes centros universitarios del mundo se estudiaron con atención las reglas legales y políticas de la Biblia. En especial en las Universidades inglesas de Oxford y Cambridge, de París y Boloña en el continente europeo, y de Harvard, Yale y Princeton en EEUU.

Esas nobles casas de estudio y enseñanza fueron las cunas académicas del Gobierno limitado, puesto en práctica por el Parlamento británico desde los días del Rey Juan Sin Tierra y la Carta Magna de 1215 y del Conde Simón V de Montfort y las Provisiones de Oxford de 1258; y por todos los partidos liberales clásicos y conservadores en los países del "Commonwealth" británico, incluso EEUU.

Los cristianos de hoy creen que eso de los Jueces del Antiguo Testamento era solo para aquel pueblo israelita. Pero por siglos en Occidente, quienes investigaron concienzudamente los evangelios y demás documentos del Nuevo Testamento, no encontraron texto o pasaje alguno para negar, contradecir o refutar la doctrina política de la Biblia, la que es, como siempre se supo: ¡Gobierno limitado!

Al contrario. Por ejemplo en los Evangelios de Mateo (6:9-13) y Lucas (11:1-4) Jesús enseña el modelo de oración cristiana. Dice el "Padre Nuestro" así: "Venga a nosotros tu Reino: que se haga Tu Voluntad, así en la tierra como en el Cielo". Y por siglos se pensó correctamente que Gobierno limitado, o sea lo contrario al absolutismo y al despotismo, era precisamente "la Voluntad del Padre". Que ese era un Consejo de Dios a las Naciones, dado por vez primera al pueblo de Israel mediante Moisés, pero de pleno valor normativo y obligante en los países gentiles, como Inglaterra, y hasta España en la Edad Media. Así se leyó aquello de "Buscad primero el Reino de Dios y su perfecta justicia", en Mateo 6:33.

Y en Deuteronomio 28:14 en adelante se leyeron una serie de sanciones penales contra la desobediencia, establecidas por el Creador del Universo: hambre, pobreza, desintegración familiar, ignorancia masiva, servidumbre y esclavitud. O sea: las plagas que padecen hoy en día los países occidentales que dieron la espalda a la Ley de Dios, y los subdesarrollados como los nuestros, que jamás la conocieron. Hoy día los católicos no lo saben, menos los evangélicos; y por eso de a millones votan y apoyan a los pequeños y grandes partidos estatistas, casi todos socialistas y algunos de derechas pero igualmente estatistas: antiliberales, totalitarios y populistas.

Una pregunta que me hago siempre: ¿qué pasaría en América Latina si les predicamos la política de Dios a todos los cristianos, les exhortamos a cambiar de bando y de repente lo hicieran?

## "HÁGASE TU VOLUNTAD"

Diciembre 24 de 2014

Es curioso pero hoy en día hay un punto de pleno acuerdo entre los ateos más radicales, y los cristianos más piadosos. Es este: "Política y religión no se mezclan". Y casi todo el mundo piensa así.

¿Cómo que "no se mezclan"? Los Cinco Primeros libros de la Biblia son "La Ley" (Torah en hebreo) porque contienen todo un Digesto legal muy completo; y el diseño o modelo de un sistema de Gobierno limitado: se llama "de los Jueces", porque los gobernantes son funcionarios cuyo rol principal es dictaminar sobre casos particulares, aplicando esas leyes generales, iguales para todos.

A temas de Gobierno y política se refieren directa o indirectamente unos 80 textos en la Biblia, unos 60 en el Antiguo Testamento, y unos 20 en el Nuevo, de distinta extensión. Bien interpretados como un todo, y de modo armónico y sistemático, han sido la base de la doctrina del Gobierno Limitado por la ley, en 19 siglos de Occidente cristiano: hasta 1850 aproximadamente. Después las cosas cambiaron, y estatismo y socialismo se fueron imponiendo en todo el mundo, incluso en Israel, la tierra del Antiguo Testamento, al paso que judíos y cristianos se hacían de izquierdas. Para lo cual cambiaron por completo la interpretación literal y correcta de todos esos textos bíblicos, torciendo su sentido.

El Digesto o compendio legal bíblico se compone de 613 normas, tanto reglas positivas (248), como normas negativas o prohibiciones (365). Los antiguos hebreos decían que 248 eran las partes del cuerpo y 365 los días del año, para recordarnos que la Torah es completa: para todo aspecto de la vida diaria, en todas y cada una de las esferas de la humana existencia, tanto individual como familiar y política, tanto religiosa como civil: para todo tiempo y lugar.

Todas estas leyes del Antiguo Testamento reflejan igualmente la santidad y el carácter moral de Dios y su perfecta justicia. Aunque se llaman de distintas formas, tales como ordenanzas, estatutos, preceptos

y mandamientos porque las hay de tres tipos, a saber: (1) eclesiásticas o de culto, relativas a los temas religiosos de adoración, alabanza, sacrificios, etc; (2) jurídicas o legales, con sanciones expresamente establecidas, para ser aplicadas por los jueces; (3) morales nada más, sin sanciones judiciales.

¿Qué valor tienen hoy en día? Para los cristianos y los países de cultura cristiana, las reglas eclesiásticas o de culto no son aplicables. Pero las morales son mandatorias y obligantes. Y las jurídicas o legales no son siempre aplicables caso por caso, pero contienen principios y valores de vigencia permanente y universal, acerca de la vida, la propiedad y la libertad, como asimismo el orden, la justicia, la seguridad y la paz.

El quinto libro de la Torah, "Deuteronomio" o segunda ley, es un compendio o resumen. En el Cap. 1 se dispone el nombramiento de cuatro niveles de funcionarios para aplicar sanciones judiciales, conforme a Éxodo 18; y el Cap. 4 dice que por la sabiduría y justicia de todos estos "estatutos" es que la gente va a tener conocimiento de Dios. Y en efecto son normas muy justas y sabias: Deuteronomio 17:14-20 dispone que si hay un Rey, no debe acumular demasiado riqueza ni poder, para no enaltecerse; y debe escribir una copia de la Ley y tenerla siempre delante, para recordar su función. Y que los levitas (o sea sacerdotes) deben guardar y cuidar el texto original, a fin de amonestar al rey que se olvide de estos preceptos y se extralimite. Es decir: que la Iglesia debe separarse del Estado, pero no la religión de la política, porque de otro modo, ¿quién va a señalar los límites al Gobierno?

De todos los libros del Antiguo Testamento, Deuteronomio es citado 195 veces en el Nuevo: más que los Salmos, Isaías, Génesis y Éxodo, en ese orden. Deuteronomio es el contexto apropiado para interpretar y apreciar muchos textos en los Evangelios. Por ejemplo: "Al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios" (Marcos 12:17 y Lucas 20:25), significa que al Gobierno le corresponde lo suyo, pero nada más que lo suyo, y que a Dios, y no al César, cabe definir qué le corresponde o no al Gobierno. Otro ejemplo: en el "Padre Nuestro" (Mateo 6:9-13 y Lucas 11:1-4), modelo de la oración cristiana, hay esta frase: "Venga a nosotros tu Reino", seguida de "hágase tu Voluntad, así en la tierra como en el Cielo", cuyo sentido no se capta o se entiende mal sin referencia a la entera doctrina bíblica del Reino de Dios.

A fines del siglo XIX, muchos rabinos y clérigos, equivocadamente pensaron (1) que "la ciencia" apoya la teoría darwinista de la evolución de las especies; y por ello la Biblia ya no es un documento confiable, al menos en su totalidad.

Y una vez desacreditado el principio (Capítulo 1 del primer libro: Génesis) ¿por qué confiar en lo que sigue? Y pensaron (2) que "las ciencias" sociales, y en particular la Economía Política, apoyan la teoría marxista acerca del capitalismo liberal como un sistema "explotador"; y por todo eso, todo lo que el Antiguo Testamento enseña sobre Gobierno limitado, mercados libres y propiedad privada (que el Nuevo Testamento no niega en absoluto, sino que confirma al 100%), carece de valor por completo, o bien su validez se limita al antiguo pueblo seminómada de los días de Moisés.

Al propio tiempo, líderes judíos y cristianos de izquierdas comenzaron a interpretar otros textos de manera forzada y arbitraria, para sostener que la Biblia apoyaba el socialismo, e incluso una obediencia ciega a las ordenanzas de los Gobiernos, sean socialistas o meramente estatistas. Por ejemplo, el cap. 13 de la Epístola de Pablo a los cristianos de Roma, que manda obedecer a las autoridades políticas, se leyó (y se lee aún) sin considerar que tanto el firmante de la carta, como sus destinatarios inmediatos, fueron más tarde apresados, procesados, condenados a muerte y cruelmente torturados y ejecutados ipso facto por no obedecer a las autoridades políticas!

Termino otra vez con la pregunta que me hago, la misma de siempre: ¿qué pasaría en América Latina si les predicamos la Política de Dios a todos los judíos y cristianos, y les exhortamos a cambiar de bando, y de repente lo hicieran?

¡Y Feliz Navidad para todos!

## "EL CREDO DEL ESTATISMO"

Diciembre 31 de 2014

En el tema "Religión y Libertad" hay cuatro posturas típicas, según el economista liberal Georg-Guido Hülsmann. Van a continuación, con mis comentarios:

(1) La primera sostiene que religión y libertad son esferas herméticamente separadas, porque lo son la religión y la política. Todo punto de contacto, conceptual o histórico, es aleatorio y sin relevancia. Esta posición carece de base sólida y no tiene en su favor autor significativo alguno; pero es popular entre los liberales apegados a una noción dogmáticamente secularista del "laicismo", según la cual el laicismo no es la separación entre Iglesias y Estado (laico), sino entre religión y política.

Curiosamente, esta postura de separación es la declarada por la gran mayoría de católicos en el mundo y América latina, indiferentes a los temas de las libertades individuales, económicas, etc., porque asumen que pertenecen a la esfera de la política, la cual se separa por completo de la religión. Los evangélicos declaran lo mismo en su mayoría, bajo la premisa de que un cristiano debe ser un "buen ciudadano"; pero "bueno" aquí equivale a "obediente". Sin embargo, se observa un muy ancho sector de cristianos, tanto católicos como evangélicos, que dicen separar la política de la religión para justificar así su voto por la izquierda y su apoyo al socialismo. Pero no es verdad: tan pronto se ahonda en el tema, salen a relucir ciertos pasajes de los Evangelios, supuestamente en favor de la "redistribución de la riqueza" y otros dogmas marxistas.

(2) La segunda postura es que religión y libertad son inconciliables y frontalmente antagónicas. Muchos liberales ateístas y neoateístas suelen ver la religión como enemiga mortal de la libertad y el progreso, y el "progreso" como "secularización". Tienden a disimular esta postura con la retórica de la primera. Alguna vez, la viuda del economista Murray Rothbard declaró de la filósofa atea Ayn Rand: "A diferencia de mi esposo, para ella el enemigo principal no era el Estado sino Dios". Curiosamente esta es asimismo o la posición de los más ardientes y fundamentalistas entre los cristianos evangélicos: "la política es del Diablo" dicen, a lo cual el Diablo seguramente responde con un "Amén" entusiasta!

Pero ¿quién es Hülsmann? Es uno de los grandes economistas de la Escuela Austríaca, candidato al Premio Nobel en su disciplina. Aborda este tema en su Prólogo a la tesis académica del historiador Ralph Raico, (dirigida por Friedrich Hayek, Premio Nobel 1974) sobre "El papel de la religión en la Filosofía Liberal de Constant, Tocqueville y Acton", tres grandes pensadores liberales del siglo XIX. Hülsmann no comparte ninguna de las dos primeras posturas, sino las otras dos:

(3) La tercera ve que religión y libertad son complementarios: (i) Por un lado, la libertad de culto es la más importante de las libertades civiles, y por lo general el primer paso para salir de un orden totalitario a un régimen liberal. (ii) Y por otro, la religión pone a las conductas antisociales restricciones mucho más

efectivas que las decretadas por leyes y Gobiernos; y así la religión hace menos necesaria la coerción gubernamental: "reduce la demanda de Estado".

(4) Por fin, la cuarta postura es que la religión, y en particular el cristianismo, es fundamental para la libertad. Y este lazo puede verse de dos maneras en la historia de las civilizaciones, una positiva y otra negativa. (i) Positivamente, la libertad individual, y las libertades que puedan legítimamente enumerarse, son hijas del Gobierno limitado o restringido por la ley, que es general y universal, e igual para todos, incluso los gobernantes de turno. Es este un concepto propio y exclusivo de nuestra cultura occidental, heredado de la tradición judeo-cristiana, y practicada solo por el pueblo de Israel en la Biblia hasta Salomón, y por todos los pueblos cristianos de Europa y América del Norte.

(ii) Negativamente: los pueblos de las otras culturas, desde el Antiguo Egipto de los Faraones, los reyes babilónicos y medo-persas y los Emperadores romanos, hasta el fascismo y el comunismo, pasando por los déspotas indoamericanos, asiáticos y africanos, han practicado todos alguna forma de "religión política", que endiosa religiosamente a sus tiranos; la que irónicamente (por ser hoy el último día del año) pudiera resumirse en este "CREDO DEL ESTATISMO":

*Creo en un solo Dios: el Pueblo Todopoderoso, Padre creador del Cielo y de la Tierra, y de todo lo que existe, visible e invisible.*

*Creo en un solo Señor: el Estado, Hijo único del Pueblo, nacido del Padre antes de todos los siglos: luz de luz, dios verdadero de dios verdadero, engendrado no creado, de la misma naturaleza del Padre, y por quien todo fue hecho. Que por nosotros y para nuestra salvación vino del Padre: por obra del Espíritu de la Historia se encarnó en la Patria, la Virgen, y se hizo Revolución. Por nuestra causa fue crucificado en tiempos del Neo-liberalismo: padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día, según la Sagrada Escritura Marxista, subió al Cielo y está sentado a la derecha del Pueblo. Ya ha venido con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su Reino no tiene fin.*

*Creo en el Espíritu de la Historia: Señor y dador de vida, que procede del Pueblo y del Estado, que con el Pueblo y el Estado reciben una misma adoración y gloria, y que habló por los Profetas populistas y socialistas.*

*Creo en el Partido, que es uno, santo, universal, vertical y apostólico. Creo en un solo bautismo de inmersión en el Pueblo, para remisión de pecados capitalistas.*

*Creo en un solo (o sola) Líder: nuestro Señor Presidente (o Presidenta), verdadero dios y verdadero hombre (o mujer), consustancial con el Padre según su deidad, y con nosotros según su humanidad; en todo igual a nosotros, pero sin pecado. Creo en la resurrección de los pobres y de sus líderes, y la vida en el Mundo Socialista. Amén.*

Para el año que viene estoy preparando un artículo más extenso sobre la perspectiva política y la economía en la Biblia, titulado "Capitalismo en los 10 Mandamientos".

Y ahora sí: hasta el año que viene si Dios quiere...

¡Feliz Año Nuevo 2015 para todos!